

Frente a los funebres presagios del neomalthusianismo, se opone en la última parte del libro, como síntesis final, el panorama para una geografía de la abundancia, con las posibles soluciones del problema alimenticio del hombre, desde la extensión de las zonas cultivadas hasta la producción de alimentos sintéticos.

Una redacción ágil, donde se enlazan continuamente, con visión geográfica integral, los elementos del medio natural y los introducidos por el hombre. Como criterio dominante, asoma siempre la evidencia de la culpabilidad humana en la presencia de un flagelo que las condiciones naturales de la superficie terrestre permitirían dominar. El hambre colectiva es un fenómeno de neta categoría social. La obra implica así un llamado de atención a las sociedades y una positiva contribución en esta época en que la humanidad, con las técnicas de la creación y de la destrucción en su poder, busca un derrotero que asegure su porvenir.

M. Z.

G. FOCHLER-HAUKE, *Introducción a la Historia de la Geografía*, Tucumán, Instituto de Estudios Geográficos de la Universidad Nacional de Tucumán, 1954, 109 p.

Abarcar en apretada síntesis la historia de una ciencia como la Geografía; moverse en su dilatado campo, donde hay tanto que exponer y de qué ocuparse; recapitular el abundante material existente en publicaciones de innumerables libros y revistas, editado en diferentes idiomas; ordenarlos sistemáticamente, elaborando lo fundamental, resulta sumamente difícil. Igualmente dificultoso es satisfacer ampliamente a los especialistas con este género de obras. Por eso, teniendo en cuenta los inconvenientes apuntados, el libro de Fochler-Hauke es de jerarquía, meduloso, y desarrollado con un criterio y conocimientos que patentizan su situación de privilegio en el campo geográfico contemporáneo.

Se trata de una obra formativa y bibliográfica, que expone metódicamente lo imprescindible, que facilita una orientación rápida y exacta del desarrollo, contenido y divisiones de la Geografía, con el agregado de que el autor remite de continuo, para todo análisis detenido y especializado, a la bibliografía correspondiente, que constituye asimismo una contribución de incalculable valor, como pocas veces se ha visto en el país en publicaciones de este tipo, a tal punto que representa un aporte bibliotécnico insustituible para el investigador.

Las distintas etapas de la ciencia, con su justo contenido, se han realizado como decantación de un profundo conocimiento de la disciplina, vistas con un criterio que permite su utilización científica inobjetable.

La publicación consta de dos secciones fundamentales: la referida al objeto de la Geografía como ciencia, con su contenido, divisiones,

disciplinas auxiliares y evolución; y aquella donde se desenvuelve el desarrollo de los conocimientos de la superficie terrestre, completada con conceptos cosmográficos-geográficos y valorizada con la presencia de los primeros mapas ideados por el hombre. Cierra el texto una erudita tabla cronológica de los descubrimientos y exploraciones, de gran valor para el conocimiento sintético de sus principales hechos.

El primer capítulo de su obra, el concepto de espacio y la diversidad del horizonte geográfico del hombre, señala el criterio dominante de la publicación. Así se justifica, no el título, sino el mayor desarrollo de la segunda parte de su contenido, llevado a cabo con un discernimiento acertado. No descuida, empero, la aportación de cada pueblo y época al desenvolvimiento de la ciencia geográfica. En este último aspecto, es de lamentar, a pesar de haber sido dadas las bases fundamentales y dados los ponderables conocimientos del autor, la poca extensión dedicada a la geografía de los árabes, que como bien dice Melón Ruiz de Gordejuela, supera a la clásica, a quien debe su base científica, en paisajismo y detalles descriptivos.

A pesar de las pocas reservas que puedan hacerse, referidas especialmente a la escasa extensión de los temas, justificada en parte por el carácter esquemático del libro, destinado especialmente a los estudiantes, es evidente que estamos en presencia de una obra de orientación e información bibliográfica ponderable. Su redacción constituye un esfuerzo digno de ser destacado entre las mejores publicaciones de su género. Por su valor metodológico y contenido, es imprescindible su lectura para el estudiante y para todo investigador de esta ciencia.

OSVALDO INCHAUSPE

J. TOUCHARD, *La République Argentine*, Paris, Presses Universitaires de France (Col. *Que Sais-je?*), 1949, 127 p.

En este volumen condensado de la colección *Que Sais-je?*, el extranjero puede lograr un conocimiento acertado de nuestro país. Por sus páginas desfilan, en síntesis apretada, el medio natural y las etapas históricas argentinas. El estudio de la población, la vida económica y la vida intelectual, forman los tres últimos capítulos, con los cuales se configura un enfoque bastante completo de las distintas facetas de la República Argentina.

Hay una afortunada captación de nuestra realidad geográfica. El todo resume un buen intento de geografía regional. Resulta original, por ejemplo, la importancia adjudicada a la función y la presencia de los ríos, que le hace distinguir tres grandes regiones naturales: montaña, llanura y río. Esta clasificación se aumenta con la inclusión de Buenos Aires, "especie de victoria del hombre sobre una naturaleza poco hospitalaria, renovada sin cesar", como una cuarta zona. En rigor, la cuádruple clasificación antedicha excede la denominación de regio-